

Universidad digna - Mediterráneo - 13/04/2018



Universidad digna

La dignidad, la cualidad de merecer reconocimiento y respeto, no solo se predica de las personas, también valoramos así a las instituciones. Hemos asistido estos días a manifestaciones de estudiantes que, ante las puertas de su universidad, reclamaban «una universidad digna». No es para menos. La misma indignación nos invadiría si, tras pagar miles de euros, esforzarnos por estudiar y asistir a clase, nos enteráramos que se regalan los títulos de máster, que no hace falta ni hacer el trabajo final. Solo se requiere tener poder. Una rabia que aumenta cuando vemos la cantidad de buenos estudiantes que queriendo hacer un posgrado no pueden por no disponer del dinero suficiente.

Lo más importante no es el delito cometido, el fraude y la falsificación de documentos públicos. Lo más importante es la reputación de la universidad pública, contra la que ahora arremeten los mismos que la han querido utilizar para sus fines particulares. No existe más remedio que cerrar las puertas de la universidad a la partidocracia que nos coloniza, impedir que los partidos perviertan su normal funcionamiento. Los títulos universitarios no se compran ni se venden, son el fruto de la voluntad y el esfuerzo.

Para su tranquilidad les diré que en todas las universidades públicas los actos académicos, como la defensa de los trabajos fin de máster y de tesis doctorales, son actos públicos. Esto significa que existe un documento que queda archivado en la universidad, unas actas firmadas y, lo más importante, un público presente. Si no se hace así no es una universidad, es otra cosa. Póngale ustedes nombre. ≡

***Catedrático de Ética**